

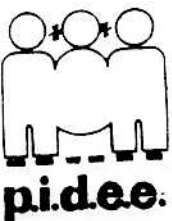


DOCUMENTOS DE TRABAJO

La represión y sus efectos

FUNDACION PARA LA PROTECCION DE LA INFANCIA DAÑADA POR LOS ESTADOS DE EMERGENCIA

SANTIAGO DE CHILE

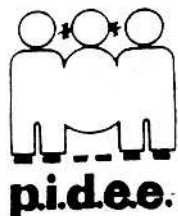


LA REPRESION Y SUS EFECTOS

MARIA EUGENIA ROJAS

Santiago, Mayo 1989

FUNDACION PARA LA PROTECCION DE LA INFANCIA DAÑADA POR LOS ESTADOS DE EMERGENCIA
HOLANDA Nº 3607 - TELEFONO 42735
SANTIAGO DE CHILE



La Represión y sus efectos

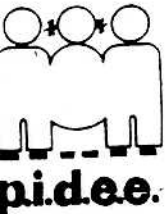
El grupo dominante ha instrumentado un conjunto de medidas represivas y de terror coherentemente articuladas que han producido la destrucción o desestructuración del núcleo social fundamental que es la familia.

Esta planificación se extiende al orden económico, social y psicológico; pérdida de bienes materiales, cambio de domicilio o de país, con el consiguiente abandono o interrupción escolar de los niños, pérdida del trabajo y por lo tanto del ingreso para sobrevivir, esto sucede con las familias que sufren la represión.

Pero la represión no ha sido solamente de carácter político, sino también de carácter económico, grandes masas de chilenos han vivido años de desempleo y es así como ha aumentado considerablemente la existencia de familias en extrema pobreza. En 1983 un estudio realizado por la Universidad Católica constataba que un 46% de las familias están imposibilitadas de adquirir los alimentos mínimos para vivir.

El grupo familiar de extrema pobreza desarrolla características tales como : un alto número de miembros, baja proporción de personas con trabajo; altos índices de jefes de hogar femeninos por ausencia del padre y una elevada proporción de menores de 15 años.

Estas familias ven restringidos los medios que les permitan proporcionar alojamiento, vestuario, medicamentos, educación apropiada y cuidados necesarios a sus hijos, produciendo así un elevado número de niños que ca-



recen de todo, aún de los medios para satisfacer sus necesidades más elementales.

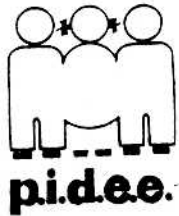
Estos menores por lo general van a engrosar la ya elevada cifra de menores en situación irregular cuyo número exacto no se conoce. Cifras aproximadas dan el número de 1.200.000 menores en extrema pobreza en todo el país.

En un estudio de Fernando Dahse sobre el menor en situación irregular en las ciudades de Santiago, Valparaíso y Concepción se señala en 66% los menores en pobreza crítica, relacionando esta cifra con la situación alimentaria de los menores de 6 años de estratos pobres de estas ciudades, que no satisfacen sus necesidades básicas de alimentación, lo cual crea graves riesgos en su desarrollo físico e intelectual.

En 1984 en un trabajo realizado con escolares se detectó un 8% de desnutrición a través de la relación peso y talla, dato que coincide con estadísticas gubernamentales. En el mismo trabajo, al observar la relación peso-edad se encuentra un 35% de diferentes grados de desnutrición.

Más alarmante es aún el análisis en el estrato socio-económico más bajo donde el impacto de la pobreza se refleja en un 45,1% de desnutrición.

Estos últimos datos los entrega Aristides Torche en un trabajo publicado por la Pontificia Universidad Católica, con datos de ODEPLAN, organismo de gobierno, en que se expresa que un 45% de los hogares chilenos



viven en condiciones de pobreza, es decir casi la mitad de los habitantes del país, por lo tanto en Chile hay 5 millones de pobres.

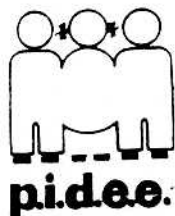
Si consideramos que se habla de hogares y que las familias pobres tienden a ser más numerosas que las ricas, en realidad estamos hablando de más de la mitad de los chilenos.

En general, las investigaciones coinciden en que nos encontramos frente a una situación de empobrecimiento de los sectores medios y bajos, en que una gran masa de personas han visto deteriorarse progresivamente sus condiciones de vida.

" De hecho, muchas familias han dejado de pagar dividendos, luz y agua, o de comprar gas, para mantener una situación alimenticia que se mantiene inalterada o empeora ".

Encuestas realizadas en diversas poblaciones en Santiago entre 1984 y 1986 testifican que, en este medio, más del 60% de los hogares gastan mensualmente una suma que, aún si se destinara exclusivamente a la compra de alimentos, dejando de realizar otros gastos esenciales como los dividendos, la luz, el agua, la energía para cocinar, la locomoción y el vestuario, no les permitía adquirir una canasta básica.

Por lo tanto, entre los cinco millones de pobres, la cifra de desnutrición ya señalada, de un 45,1%, nos hace denunciar que en esto entra en juego el futuro social, físico e intelectual de casi la mitad de la población chilena.

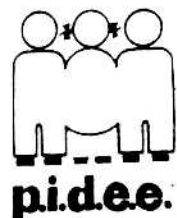


Como dato ilustrativo, guiándose por el Censo de 1970, que estimaba para 1982 una población de 803.055 niños entre 6 y 14 años para la población metropolitana, se dedujo que había 208.710 niños que no estaban matriculados en la enseñanza básica. Lo que no indica número de menores vagos, sino cantidad de niños que por diversas razones estarían marginados de la educación.

Fuentes de la Pastoral Juvenil de la Iglesia Católica señala en 600.000 los niños en situación irregular lo que arroja la proporción de que un niño de cada 8 vive esta situación.

Estrategias de sobrevivencias :

Una cifra de menores que no es posible entregar, pues no hay estudios sobre el tema, trabajan en el mercado informal. Los niños se ven obligados a realizar trabajos en los mercados, ferias, haciendo labores de carga y descarga de productos, fletes, mandados o encargos, como mozos en el servicio doméstico, en el comercio ambulante vendiendo diversas mercaderías, desde dulces, objetos de aseo y toda clase de pequeñas mercancías, cantan en los buses de movilización colectiva; trabajan en pequeñas industrias familiares, lavan autos, etc. Estos últimos años acompañan a los padres en la recolección de la fruta, trabajando a la par de ellos en la temporada según la región del país.



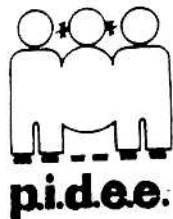
Mientras en 1960 un tercio de los jóvenes se integraba al trabajo, esto es menores con 4 años de escolaridad, en 1980 ese mismo grupo llegaba al 5,6.

La Prostitución Infantil.

Desde hace 12 o 13 años en Chile se comenzó a constatar un fenómeno nuevo, la prostitución infantil. No es que antes no haya existido, siempre ha habido. La diferencia está en que ahora se presenta como un fenómeno social y no como casos aislados. Este hecho tuvo su punto álgido durante los años 82 y 83, años de crisis del modelo económico del régimen.

Actualmente muchas madres, ante la angustia de no tener con qué alimentar a sus hijos, se ven presionadas para hacer algo terrible - obligar a sus hijos mayores que a menudo no pasan de 9 a 12 años - a prostituirse para sostener a sus hermanitos menores. O sea no son sólo niñas abandonadas, la mayoría provienen de familias que hundidas en la miseria compulsan a las niñas a traer algún dinero al hogar. Las niñas de la clase media también se han iniciado en esta actividad producto de la depauperización de la familia que se esfuerza para aparentar un ingreso que les permita comprar vestuario.

En el caso de los adolescentes varones, la prostitución los hace introducirse en el ambiente homosexual organizado y venderse de acuerdo a sus necesidades, hasta por un plato de comida:



" Muchos menores... recorren fábricas, supermercados, paraderos de taxis o de locomoción colectiva, ofreciéndose por 200, 100 y hasta 10 pesos " (Padre Hernán Alessandri.1984)

Es frecuente que las niñas hayan sufrido violaciones o abusos sexuales de algún allegado o pariente, incluso de los mismos padres.

Llegan al anochecer a ejercer la prostitución en las rotondas, nudos viales de la periferia del centro de Santiago, así como en ciudades de Valparaíso y Concepción. Tienen entre 8 y 15 años, es la alternativa generadora de ingresos.

Entre 500 y 1000 pesos cobran las de las rotondas. Ya no tienen hambre, tienen ropa y maquillaje. Ha bastado la invitación de una amiga o de los mismos padres y la prostitución es un hecho. Se paran a esperar a los acelerados clientes dispuestos a pagar por sus cuerpos infantiles.

La historia de la Pitufa, una niña de 12 años. Se ofrece por 400 pesos, incluso, a veces, por un cigarrillo. Duerme en la ribera del Río Mapocho y vive en la calle. De día gasta la plata en chocolates y otras golosinas, de noche hace cosas de grande.

La Drogadicción y el Alcoholismo.

El efecto anoréxico y la facilidad de ensoñación hacen al neoprén un elemento atractivo para pasar las noches y menguar el hambre. El consumo de marihuana

